

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepti referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 45 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 res-
las trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Pérez: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Málaga: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

INSTRUCCION PROVISIONAL

PARA LLEVAR A EFECTO LA ADMINISTRACION Y
RECAUDACION DEL IMPUESTO TRANSITORIO
SOBRE LAS PUERTAS, VENTANAS Y BALCONES A LA
VIA PUBLICA.

CAPITULO PRIMERO.

De los edificios comprendidos en el impuesto.

Art. 1.º Con arreglo a lo que determina el
art. 15 del decreto de 2 de Octubre último, se
sujetan al impuesto transitorio establecido por
el mismo las puertas, ventanas y balcones a la
vía pública de los edificios habitados o de los
destinados a la industria o al comercio.

Art. 2.º Son huecos a la vía pública para los
efectos de dicho impuesto:

1.º En los edificios del casco de las pobla-
ciones y de sus zonas de ensanche los que den
vista o salida a las calles o plazas, aunque en-
tre los huecos y la vía medie algún terreno cer-
cado con destino al desahogo del edificio o al
recreo de sus moradores.

2.º En los que se hallen aislados fuera del
casco de los pueblos y de su zona de ensanche,
todos los que den vista o salida al exterior del
edificio.

Y 3.º En los destinados a la labranza fuera
del casco y de la zona de ensanche de las pobla-
ciones, los que, dando vista o salida al exterior
del edificio, correspondan a la parte del mismo
que esté dedicada a la habitación de sus pro-
prietarios o arrendatarios.

CAPITULO II.

Exenciones perpetuas y temporales.

Art. 3.º Se hallan exceptuadas perpetua-
mente del impuesto:

1.º Las puertas, ventanas y balcones de los
palacios de la representación nacional.

2.º Las de los edificios en que se encuentren
establecidas las dependencias del Estado, de la
provincia o del Municipio, mientras lo estén.

3.º Las de los correspondientes a hospitales
y demás establecimientos de Beneficencia públi-
ca y de corrección.

4.º Las de los cementerios.

5.º Las de los edificios destinados al culto.

6.º Las de los ocupados por las religiosas en
clausura.

7.º Las de los cuarteles de las tropas del
ejército, guardia civil, carabineros y volunta-
rios de la República.

8.º Los huecos o ventanas de los subterrá-
neos, buhardillas y desvanes de los edificios
correspondientes a particulares.

Art. 4.º Dejará de exigirse también el im-
puesto respecto a las puertas, ventanas y bal-
cones de los edificios o de la parte de ellos que
se encuentren desahucados al extender y pre-
sentar las relaciones que han de servir de base
a los repartimientos; pero si se arriendan des-
pués, y antes de que se haya anunciado la co-
branza, a inquilinos que no deban contribuir
por su habitación anterior, se comprenderán en
los repartos, aun cuando sea por medio de
apéndices, si están ya terminados.

En todo caso, la exención se entenderá por
solo el año a que aquellos correspondan.

CAPITULO III.

De la cantidad que debe satisfacerse por el im-
puesto según el censo de la respectiva pobla-
ción.

Art. 5.º El cupo de cada distrito municipal
será la suma del gravamen correspondiente a
todos y cada uno de los huecos llamados a con-
tribuir en el mismo, según su clase y la cuota
que respectivamente tienen señalada en la ta-
rifa adjunta al mencionado decreto bajo el nú-
mero 2.º, que es la siguiente:

EN POBLACIONES DE MÁS DE 100.000 ALMAS.

Por cada puerta. 8

Por cada balcón de los pisos principal y
segundo. 6

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 5

Por cada balcón de pisos superiores al
tercero. 2

Por cada ventana de cualquier piso. 2

EN POBLACIONES DE 50.001 A 100.000 ALMAS.

Por cada puerta. 7

Por cada balcón de los pisos principal y
segundo. 5

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 4

Por cada balcón de los pisos superiores
al tercero. 1

Por cada ventana de cualquier piso. 1

EN POBLACIONES DE 25.001 A 50.000 ALMAS.

Por cada puerta. 6

Por cada balcón de los pisos principal y
segundo. 4

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 4

Por cada balcón de los pisos superiores
al tercero. 1

Por cada ventana de cualquier piso. 1

EN POBLACIONES DE 10.001 A 25.000 ALMAS.

Por cada puerta. 5

Por cada balcón de los pisos principal y
segundo. 3

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 3

Por cada balcón de los pisos superiores
al tercero. 1

Por cada ventana de cualquier piso. 1

EN POBLACIONES DE 5.001 A 10.000 ALMAS.

Por cada puerta. 4

Por cada balcón de los pisos principal y
segundo. 3

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 2

Por cada balcón de los pisos superiores
al tercero. 1

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 3

Por cada balcón de pisos superiores al
tercero. 1

Por cada ventana de cualquier piso. 1

EN POBLACIONES DE 5.001 A 10.000 ALMAS.

Por cada puerta. 3

Por cada balcón de los pisos principal y
segundo. 3

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 2

Por cada balcón de pisos superiores al
tercero. 0.75

Por cada ventana de cualquier piso. 0.75

EN POBLACIONES DE 1.001 A 5.000 ALMAS.

Por cada puerta. 2

Por cada balcón de los pisos principal y
segundo. 1.50

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 1

Por cada balcón de pisos superiores al
tercero. 0.50

Por cada ventana de cualquier piso. 0.50

EN POBLACIONES HASTA DE 1.000 ALMAS.

Por cada puerta. 1

Por cada balcón de los pisos principal y
segundo. 0.75

Por cada balcón de los pisos entresuelo
y tercero. 0.60

Por cada balcón de pisos superiores al
tercero. 0.25

Por cada ventana de cualquier piso. 0.25

Art. 6.º Los balcones de dos o más huecos
pagarán por cada uno de estos lo que corres-
ponda según el piso y población en que estén
situados.

Art. 7.º Para la distribución del cupo que
corresponda a cada distrito municipal, según
el art. 5.º de esta instrucción, podrán dividirse
las poblaciones en zonas hasta el número que
se considere necesario por la importancia de la
localidad.

Art. 8.º La división de las zonas se hará
por los ayuntamientos, asociados de un núme-
ro de contribuyentes igual al de sus individuos,
que elegirá el municipio.

En el caso de que la población se divida en
zonas, habrá de figurar en el número de aso-
ciados vecinos habitantes en cada una de las
calles o plazas que por el orden a que perte-
nezcan puedan servir de tipo para las secciones
en que la población sea dividida. Si al deter-
minar la división resultase alguna zona sin re-
presentante, el ayuntamiento nombrará en el
acto el número de individuos de ella que pro-
porcionalmente correspondan para que concu-
ran a la fijación de cuotas. Estos individuos en-
trarán a funcionar juntamente con los nombra-
dos, sin que por tanto deba cesar ninguno de
los ya elegidos.

Art. 9.º Los mismos ayuntamientos y aso-
ciados fijarán también el tanto sobre las cuotas
de tarifa con que se haya de contribuir por los
huecos en cada zona; pero sin que exceda el de
la primera del importe de dos cuotas de dicha
tarifa, ni baje el de la última zona de una cuar-
ta parte de cuota.

Art. 10.º Los palacios, hoteles y demás edi-
ficios análogos, así como los destinados exclu-
sivamente a recreo, contribuirán siempre por
las cuotas de la primera zona, sea cualquiera el
punto en que se hallen situados.

Art. 11.º Los demás edificios que se hallen
extramuros de las poblaciones se considerarán
comprendidos en la última zona de las en que
se haya dividido la población.

Art. 12.º La división de zonas y fijación de
los tipos correspondientes a cada una deberán
quedar terminadas dentro de los 15 días si-
guientes al en que esta instrucción se publique
en el Boletín Oficial de la respectiva provincia;
siendo obligación del ayuntamiento de la capi-
tal el dar conocimiento detallado de la que ha-
ga a la administración económica, la cual a su
vez lo comunicará a la comisión de evaución
y reparto de la contribución territorial.

Art. 13.º Los acuerdos que dicten los ayun-
tamientos y contribuyentes asociados respecto
a la división en zonas y señalamiento del tanto
por 100 de las cuotas de tarifa con que los hue-
cos de cada una hayan de ser gravados, serán
firmes, y contra ellos no podrán reclamar los
contribuyentes ante la administración econó-
mica.

CAPITULO IV.

De los individuos que han de satisfacer el im-
puesto, y de los que están obligados a dar las
relaciones que han de servir de base a los re-
partos.

Art. 14.º De conformidad con lo que dispone
el art. 16 del decreto, el impuesto se exigirá a
los arrendatarios o inquilinos de las habitacio-
nes por todas las ventanas y balcones que res-
pectivamente les correspondan y estén sujetos
al tributo, así como por las puertas exteriores
cuando se trate de edificios ocupados por un
solo inquilino.

Art. 15.º Si la finca comprende varias ha-
bitaciones ocupadas por distintos inquilinos, no
se exigirá de estos la parte correspondiente a la
puerta o puertas comunes a todos ellos, si
bien por las demás que contenga el edificio es-
tarán obligados a contribuir los que las uti-
licen.

Art. 16.º Los propietarios satisfarán el im-
puesto correspondiente a la puerta o puertas
exteriores de sus fincas cuando sean comunes a

varios inquilinos, y lo harán igualmente por
las ventanas y balcones de las habitaciones que
ocupen.

Art. 17.º Los mismos propietarios y sus ad-
ministradores están obligados a presentar re-
laciones de los edificios que posean en cada
pueblo y su término jurisdiccional, con expre-
sión de los sujetos a quienes las tengan arren-
dadas, pisos que estos ocupen y ventanas o
balcones imposibles que cada uno contenga, a
cuyo fin se ajustarán al modelo que señalado
con el núm. 1.º es adjunto.

Art. 18.º Cuando se trate de fincas que per-
tenezcan a sociedades o empresas, darán las re-
laciones los directores, gerentes o presidentes
de ellas, o bien sus representantes en las res-
pectivas localidades.

Art. 19.º Si las fincas corresponden al Esta-
do y se hallan arrendadas, las relaciones debe-
rán presentarlas los funcionarios públicos a cu-
yo inmediato cargo se halle la administración
de aquellas.

Art. 20.º Tratándose de fincas que se en-
cuentren en litigio, deberán dar las relaciones
los que a la sazón se hallen en posesión de ellas,
o las personas a quienes el tribunal que entien-
da en el litigio tenga encomendada su admi-
nistración.

Art. 21.º Si pertenecen a testamentarias, las
relaciones las facilitarán los respectivos testa-
mentarios o administradores; y si a menores,
sus tutores o curadores.

Art. 22.º Respecto a los edificios o habitacio-
nes que se encuentren desahucados cuando
hayan de presentarse las relaciones, se expresará
en ellas esta circunstancia; y si se arriendan
antes de que haya principiado en la localidad
respectiva la cobranza del impuesto, están obli-
gados los propietarios o encargados de las fin-
cas a participar por medio de otra relación de
referencia a la primitiva, expresando en ella el
domicilio anterior del arrendatario.

Art. 23.º Las administraciones económicas
fijarán el plazo dentro del cual han de quedar
entregadas las relaciones, pero sin que exceda
del día 20 del próximo Diciembre.

Art. 24.º Una vez señalado el referido plazo,
dispondrán las administraciones económicas
que se publique inmediatamente en el Boletín
Oficial de la provincia, y lo comunicarán tam-
bien por separado a los ayuntamientos, a fin de
que por estos se fijen los correspondientes anu-
ncios en los sitios de costumbre para que lleguen
a conocimiento de todos los obligados a faci-
litar las relaciones, y no puedan alegar ignoran-
cia si dejan de hacerlo dentro del mencionado
plazo.

Art. 25.º Los interesados deberán prestar las
relaciones en las secretarías de los respectivos
ayuntamientos, exceptuando las capitales de
provincia, en donde la presentación lo las rela-
ciones se hará a las comisiones de evaluación y
reparto de la contribución territorial, y lo ha-
rán en ambos casos por duplicado, recogiendo
una ejemplar con el recibo para su resguardo.

CAPITULO V.

De la penalidad por las ocultaciones y del derecho
de los denunciadores.

Art. 26.º Por las ocultaciones que se cometan
en las relaciones se incurrirá, según lo que
determina el art. 17 del decreto, en la multa
del cuádruplo de la cuota que la ocultación o
defraudación represente.

Art. 27.º La falta de presentación de las re-
laciones dentro del plazo que al efecto señalen
los jefes económicos, y la de no dar a adicional
de que trata el art. 22, respecto a las habita-
ciones desahucadas que se arriendan después,
serán consideradas como actos de defraudación,
y se incurrirá por lo tanto en la misma pena y
multa del cuádruplo del importe de las cuotas
respectivas.

Art. 28.º La responsabilidad del pago de las
multas será en todo caso de los propietarios de
las fincas o de las personas que hayan dado o
debido dar las relaciones.

Art. 29.º Cuando las ocultaciones hayan sido
desubiertas en virtud de denuncias hechas
por particulares, se abonará al denunciador la
tercera parte de las multas.

Las dos terceras partes restantes se aplicarán
al Tesoro en concepto de productos del impus-
to, e integro el importe de aquellas si el des-
cubrimiento fuese debido a gestiones oficiales.

Art. 30.º Las multas de que trata el artícu-
lo 26 y 27 se impondrán por los jefes econó-
micos; contra sus acuerdos procede el recurso de
alzada ante la dirección general de contribu-
ciones y rentas dentro del término de 30 días.
Si la resolución del director modificase la del
jefe económico, procederá el recurso de revisión
ante el ministro de Hacienda dentro del térmi-
no de 60 días.

CAPITULO VI.

De los repartimientos.

Art. 31.º La formación de los repartimientos
de este impuesto corresponde: en las capitales
de provincia, a las comisiones de evaluación de
la contribución territorial; y en los demás dis-
tritos municipales, a los ayuntamientos y jun-
tas periciales; su aprobación se someterá a las
administraciones económicas de las respectivas
provincias.

Art. 32.º Tan pronto como las corporaciones
municipales y comisiones de evaluación hayan
reunido las relaciones presentadas por los pro-
pietarios o encargados de los edificios cuyos
huecos sirvan de base al impuesto, procederán
a examinarlas y ordenarlas por zonas.

Art. 33.º Procederán también a comprobar
las relaciones con los amillamientos y sus
apéndices en la parte relativa a la riqueza urba-
na en ellos comprendida, y si de esta operación
resultase que ha dejado de presentarse la rela-
ción de algunas fincas, o apareciese ocultación
en las entregas lo consignarán en una nota,
llamando acerca de estas particularidades la
atención del jefe económico de la provincia.

Art. 34.º Seguidamente practicarán el repar-
timiento individual con sujeción al modelo ad-
junto núm. 2.º, señalando a cada contribuyente
la cuota total que deba satisfacer por los hue-
cos imposibles que comprenda la casa o habita-
ción que ocupe, según sean puertas, ventanas o
balcones, y expresando el tanto por 100 de las
respectivas cuotas de la tarifa que corresponda
a la agrupación o zona en que se hallen com-
prendidos los edificios.

Estos repartimientos deberán terminarse an-
tes del día 20 de Enero de 1874.

Art. 35.º Terminado que sea el repartimen-
to se expondrá al público por un término que
no baje de cuatro ni exceda de ocho días, a fin
de que los contribuyentes puedan enterarse de
las cuotas que se les hayan señalado, y presen-
tar dentro del mismo plazo las reclamaciones
que estimen convenientes.

Art. 36.º Dichas reclamaciones, que pueden
ser inmediatamente comprobadas por una sim-
ple inspección ocular o rectificada cuando pro-
cedan de errores materiales, serán resueltas se-
gún corresponda por las corporaciones que ha-
yan ejecutado el reparto, dentro de los tres
días siguientes al en que se hubiere formulado
la reclamación.

Art. 37.º Trascurrido el plazo y resueltas que
sean por las corporaciones municipales y comi-
siones de evaluación las reclamaciones de los
contribuyentes, si alguna se presenta, se remi-
tirán los repartimientos a la administración
económica de la provincia, debiendo verificarse
precisamente dentro del mes de Enero próxi-
mo, acompañando a la vez en su caso la nota
de que trata el art. 33 de esta Instrucción.

Art. 38.º El ayuntamiento o comisión de eva-
luación que dejare de presentar su repartimen-
to en el plazo que determina el artículo ante-
rior incurrirá en la multa de 50 a 500 pesetas,
que le será impuesta por el gobernador de la
provincia, a propuesta del jefe económico, y
graduada según la importancia de la respectiva
población.

Art. 39.º Si no se presentasen los repartimen-
tos en el nuevo y perentorio plazo que al
imponer las multas se señalen, podrán disponer
las administraciones económicas que empleados
de las mismas o cesantes del ramo pasen a
practicarlos con las dietas de 750 a 25 pesetas
diarias, según la importancia de la localidad de
que se trate, y sirviendo de regulador la escala
de bases de población establecida para la tarifa
núm. 1.º de la contribución industrial.

Las referidas dietas serán satisfechas por las
corporaciones que hayan incurrido en la falta.

Art. 40.º Si después de presentados los repar-
timientos en las administraciones económicas
recibiesen las corporaciones municipales rela-
ciones adicionales comprensivas de habitaciones
desahucadas que se hayan arrendado con pos-
terioridad y cuyos inquilinos deban contribuir
por los huecos de ellas, les fijarán las cuotas
que les correspondan y lo comunicarán a las
mismas administraciones como adición o apén-
dice a dichos repartimientos.

Art. 41.º A medida que las administraciones
económicas vayan recibiendo los repartos indi-
viduales, procederán a practicar un detenido y
minucioso examen de ellos, consultando al efec-
to los datos que respecto a la propiedad urbana
existen en su dependencia, y cerciorándose
también de si el señalamiento de cuotas se halla
ajustado al que corresponde a la localidad, se-
gún el número de almas que comprenda y las
escalas de tarifa, así como al tanto por 100 con
que deba contribuir cada zona; y si el cupo to-
tal representa la cantidad que arroje el número
de huecos de cada clase, multiplicado por las
cuotas respectivas de la tarifa en consonancia
con lo que determina el art. 5.º de la presente
instrucción.

Art. 42.º Los repartimientos que resulten
conformes serán aprobados por el jefe de admi-
nistración previo informe del de la interven-
ción, si aquel estima oportuno pedirlo; y dándo-
se conocimiento de esa aprobación a los ayun-
tamientos o comisiones respectivas, pasarán a la
sección interventora para los efectos determi-
nados en el reglamento orgánico de la admi-
nistración económica provincial.

Art. 43.º En el caso de que la administración
encuentre algún repartimiento que contenga
errores o equivocaciones sustanciales, lo devol-
verá inmediatamente, señalando a las corpora-
ciones que lo han formado un plazo prudencial
para su nueva presentación; y si dentro de él
no lo verifican, les serán aplicables las pres-
cripciones de los artículos 33 y 39.

Art. 44.º Si a los repartimientos han acom-
pañado las corporaciones que los hayan forma-
do notas de ocultaciones o faltas de relaciones
advertidas por las mismas, procederán los ad-
ministradores económicos, una vez comprobada
la existencia de la ocultación o falta, a imponer

pietarios o encargados de los edificios cuyos
huecos sirvan de base al impuesto, procederán
a examinarlas y ordenarlas por zonas.

Art. 33.º Procederán también a comprobar
las relaciones con los amillamientos y sus
apéndices en la parte relativa a la riqueza urba-
na en ellos comprendida, y si de esta operación
resultase que ha dejado de presentarse la rela-
ción de algunas fincas, o apareciese ocultación
en las entregas lo consignarán en una nota,
llamando acerca de estas particularidades la
atención del jefe económico de la provincia.

Art. 34.º Seguidamente practicarán el repar-
timiento individual con sujeción al modelo ad-
junto núm. 2.º, señalando a cada contribuyente
la cuota total que deba satisfacer por los hue-
cos imposibles que comprenda la casa o habita-
ción que ocupe, según sean puertas, ventanas o
balcones, y expresando el tanto por 100 de las
respectivas cuotas de la tarifa que corresponda
a la agrupación o zona en que se hallen com-
prendidos los edificios.

Estos repartimientos deberán terminarse an-
tes del día 20 de Enero de 1874.

Art. 35.º Terminado que sea el repartimen-
to se expondrá al público por un término que
no baje de cuatro ni exceda de ocho días, a fin
de que los contribuyentes puedan enterarse de
las cuotas que se les hayan señalado, y presen-
tar dentro del mismo plazo las reclamaciones
que estimen convenientes.

Art. 36.º Dichas reclamaciones, que pueden
ser inmediatamente comprobadas por una sim-
ple inspección ocular o rectificada cuando pro-
cedan de errores materiales, serán resueltas se-
gún corresponda por las corporaciones que ha-
yan ejecutado el reparto, dentro de los tres
días siguientes al en que se hubiere formulado
la reclamación.

Art. 37.º Trascurrido el plazo y resueltas que
sean por las corporaciones municipales y comi-
siones de evaluación las reclamaciones de los
contribuyentes, si alguna se presenta, se remi-
tirán los repartimientos a la administración
económica de la provincia, debiendo verificarse
precisamente dentro del mes de Enero próxi-
mo, acompañando a la vez en su caso la nota
de que trata el art. 33 de esta Instrucción.

Art. 38.º El ayuntamiento o comisión de eva-
luación que dejare de presentar su repartimen-
to en el plazo que determina el artículo ante-
rior incurrirá en la multa de 50 a 500 pesetas,
que le será impuesta por el gobernador de la
provincia, a propuesta del jefe económico, y
graduada según la importancia de la respectiva
población.

Art. 39.º Si no se presentasen los repartimen-
tos en el nuevo y perentorio plazo que al
imponer las multas se señalen, podrán disponer
las administraciones económicas que empleados
de las mismas o cesantes del ramo pasen a
practicarlos con las dietas de 750 a 25 pesetas
diarias, según la importancia de la localidad de
que se trate, y sirviendo de regulador la escala
de bases de población establecida para la tarifa
núm.

nos de pagos y cuentas de gastos públicos á un capítulo adicional de la parte de minoración de ingresos de la sección de Hacienda, con la correspondiente subdivisión de conceptos.

La sección general de intervención y teneuduría de libros, al redactar las cuentas generales del Estado, traspasará á la de Rentas públicas el importe de dichos pagos como minoración del producto del impuesto, para que así resulte el rendimiento líquido del mismo.

3. La presente instrucción, como provisional, regirá sólo para el repartimiento y cobranza de las cuotas correspondientes al año económico actual.

4. El Gobierno, oyendo previamente al Consejo de Estado, publicará oportunamente la instrucción ó reglamento definitivo que haya de servir de base en lo sucesivo y mientras subsista este impuesto transitorio.

Madrid 27 de Noviembre de 1873.—El ministro de Hacienda M. Pedregal.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 3 de Diciembre de 1873

LA GUERRA PRÓXIMA.

III.

Para cualquiera que examine la presente situación de la Iglesia Católica, es manifiesto un espectáculo que con igual claridad han podido ver cuantos hayan querido mirarle en toda la sucesión de los siglos cristianos. Hoy, como ayer, como antes, como en el principio mismo de la Era de Redención, véase adunadas contra la Esposa de Cristo las mismas especies de adversarios, á saber: el rencor envidioso del César, el cobarde escepticismo de Pilatos, el ciego furor de las turbas seducidas.

César es hoy el *Estado liberal*, que en todas partes se arroja el derecho á regir supremamente el orden moral de las humanas sociedades, y en todas partes usurpa en consecuencia una soberanía que pertenece exclusivamente á la Iglesia. ¿Y quién dejará de reconocer en todas estas agrupaciones políticas llamadas genéricamente *partidos medios* á la raza de Pilatos? ¿Quién desconocerá la perfecta semejanza que existe entre la moderna demagogia y aquellas turbas que gritaban ante el Pretorio: *Tolle, tolle, crucifige*?

Por este lado, nada nuevo nos ofrece el período de la actual persecución. Pero, mirado el asunto por otros aspectos, no se necesita un conocimiento ni muy vasto ni muy profundo de la historia de la Iglesia para ver que jamás, en ningún período de ella, han existido elementos de resistencia más eficaces al furor de los perseguidores.

Gran paradoja podrá parecer este aserto á los que deteniendo su vista en la superficie de las luchas contemporáneas, no hayan hecho esfuerzo alguno de atención ni de energía para penetrar el fondo.—«¿Cómo! nos dirán: proclamais vosotros mismos que se halla la Iglesia en un período de persecución universal y encarnizada; vémosla de hecho todo aherrojada en su Pontificio Sumo y en sus Obispos, escarnecida en su sacerdocio, despojada de todos sus bienes y derechos civiles; y por último, á sus fieles seglares como secuestrados del movimiento de la vida pública! Y cuando todo esto sucede, ¿cómo decir que jamás la Iglesia ha tenido elementos de resistencia tan eficaz como hoy á sus rabiosos enemigos?»

Si, lo decimos y lo afirmamos con aplomo tan sincero y tan invencible como no le tenemos para proclamar ninguna otra verdad. Bello y oportuno sería ciertamente el voluminoso libro que pudiera hoy escribirse para demostrar nuestro aserto; pero á menos costa puede afirmarse, como se afirma todo lo evidente, que jamás, en ningún período de la Iglesia, ha existido unión más sólida de fé, de amor y de obras entre el Sumo Pontífice y los Obispos; en los Obispos entre sí; entre los Obispos y el Clero, en el Clero entre sí; entre el Clero y el pueblo fiel, y entre todas las clases de este pueblo.

Jamás, añadimos, la cuestión fundamental, siempre antigua y siempre nueva, que se debate en la lucha crónica entre el Catolicismo y la revolución, ha sido ni más universal ni más completamente conocida. Jamás esa cuestión se había planteado con claridad igual á la que hoy tiene, en terreno más á propósito para que pueda ser por todo el mundo entendida; porque esa cuestión es hoy para todo el mundo, y lo es claramente, principio y término final objetivo de todas las cuestiones sociales y políticas ligadas con los intereses particulares de todo el mundo. La suerte de esa cuestión está identificada hoy con la de la familia, con la de la propiedad, con la de la paz del Estado, con la de la independencia de las naciones.

Casi dos años ha que el telégrafo, al transmitir noticias de Alemania, del Austria, de Suiza, de Italia, no nos refiere sino series de atentados contra la Iglesia, y de actos del Episcopado, Clero y pueblo católico opuestos á esos atentados con todo el carácter de resistencias organizadas.

No se publica hoy en Europa un solo periódico, ni católico ni revolucionario, que ora en secciones especiales, ora en el con-

texto de la mayor parte de sus artículos no mencione las fases de este universal fenómeno de nuestros días que se llama «el movimiento católico».

Jamás se había visto pueblo ni tan numeroso ni tan selecto que tomase parte activa en este movimiento universal. La historia de la Iglesia no ofrece ningún período, absolutamente ninguno, en que tantos ilustres seglares hayan confesado públicamente su fé, y la hayan defendido en libros y periódicos y Parlamentos y Academias, hasta el punto de que la Santa Sede en multitud de ocasiones ha creído necesario regularizar y ha considerado justo bendecir esa especie de sufragio universal católico, al cual la Iglesia misma le ha dado nombre llamándole muchas veces «el apostolado laical». Y esto, ¡singular Providencia de Dios! esto, que pudiera, bajo varios conceptos, haber sido un peligro para la pureza de la doctrina ó para la integridad de la disciplina que de suyo pide la unidad católica, no ha sido sino una manifestación constante y clamorosa de perfecta sumisión filial á la autoridad de la Iglesia.

Y no solamente con la palabra este pueblo católico ha confesado su fé, sino que juntando á la palabra la obra, en todas partes ha sabido reunir y organizar esas apinadas huestes cooperadoras del ministerio sacerdotal, que llevan el hermoso nombre de «Asociaciones Católicas».—El catálogo de estas Asociaciones contiene hoy un cuadro, no sólo de las necesidades permanentes de la Iglesia y de los medios ordinarios adoptados por ella en todo tiempo para satisfacerlas, sino de las necesidades especiales producidas por la lucha actual entre el catolicismo y la revolución, y de los medios especiales que ellas exigen.

Asociaciones católicas se llaman, y asociaciones católicas son hoy efectivamente, en Alemania como en Austria, en Suiza como en Holanda y Bélgica, en Italia como en Inglaterra y en Francia, multitud de colecciones de seglares, de toda clase y condición social, organizadas con el fin directo de usar mancomunadamente de todos sus derechos políticos y civiles para resistir á las varias agresiones de César, de Pilatos y de la turba. En todas partes esas asociaciones, plena y firmemente sumisas á la autoridad de la Iglesia, son, á no dudar, otros tantos núcleos del Estado católico, que, á la luz del sol, y arrojando sarcasmos y violencias de toda especie y bajo toda forma, se constituyen como huestes de defensa contra el *Estado ateo*, y suman el grande ejército de Cristo, preparado contra la coalición de las falanges de Santanas.

Este es un fenómeno singular de la edad contemporánea; y su singularidad nace principalmente de ser, no el resultado de una conspiración, sino un movimiento espontáneo de la fé, auxiliado sin duda providencialmente por muchas condiciones de la sociedad actual, pero cuya raíz está en la fuerza de las creencias que lo promueven y en los afectos que lo realizan.

El infierno lo sabe, lo vé y lo comprende. Y de aquí el recrudecimiento de su saña. De aquí la ira ciega con que el cesarismo alemán, inspirador, patrono y aliado de la demagogia suiza, ha comenzado á desplegar tan brutal violencia contra el catolicismo. De aquí el *delirium tremens* de impiedad que se ha apoderado del reino italiano en estos últimos días. De aquí las maniobras de los partidos doctrinarios en Francia y en España para constituir situaciones *pilatescas*. De aquí la manifiesta actitud de todas estas coaliciones anti-católicas, evidentemente dispuestas á soltar todos los vientos de la demagogia si otro medio no ven de contener la resistencia que á sus proyectos opone el pueblo católico en todas partes.

Ahora bien. Dada esta situación de cosas, ¿será temerario prever para plazo próximo una guerra de religión? Para responder á esta pregunta no se necesita sino satisfacer antes esta otra: «¿Cuánto tiempo la caridad y la prudencia de la Iglesia podrán contener el hervor de indignación que en el pueblo fiel van suscitando los perseguidores?» Quiera Dios misericordioso darnos la paz sin sangre. ¡Oh! No serán ciertamente los católicos, no serán primeros en derramar otra sino la suya; pero mucho tememos que el derecho de justa defensa les obligue inevitablemente á derramar la de sus enemigos.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Ya se va explicando un poco la *Gaceta* acerca de lo ocurrido en Bañolas.

Hoy dice: «Cataluña.—El general en jefe participa que las facciones de Saballs, Huguet y otros cabecillas atacaron el pueblo de Bañolas el 22 de Noviembre último. La brigada Reyes marchó en auxilio de la población, y aunque aquellas se interpusieron para disputarle el paso en las formidables posiciones que dominan el camino, fueron desahucadas de ellas con gran denuesto por parte de nuestras tropas, las que al llegar al referido pueblo lo encontraron ocupado por 300 carlistas que fueron también batidos, obligándoles á pronunciar una precipitada huida, con pérdidas considerables. Las nuestras han consistido en cinco muertos y 32 heridos. Las tropas se han batido con imponderable bravura».

De los demás distritos no se han recibido noticias.

Los carlistas, como se vé, en vez de evi-

tar el encuentro con el brigadier Reyes, como ayer daba á entender el periódico oficial, se vinieron hacia Gerona á buscarle y, según la *Gaceta*, le hicieron 37 bajas, teniendo ellos pérdidas considerables. En el encuentro con el brigadier Reyes, este no les hizo retroceder, y ellos siguieron avanzando, á juzgar por lo que ayer decía el gobernador de Gerona, cuyo despacho anunciaba que las avanzadas de Saballs habían llegado á la capital, saliendo la guarnición á combatiólas.

Estando los carlistas batidos por Reyes, ¿qué salió la guarnición de Gerona contra Savalls?

Y lo hizo con temerario arrojo, como decía ayer el gobernador al dar noticia de la muerte de dos voluntarios.

En cuanto á lo ocurrido dentro de Bañolas, seguimos sin saber una palabra.

¿Por qué se guarda este silencio?

En su sección de noticias dice hoy el periódico oficial:

«El Pretendiente se hallaba el día 1.º en Salvatierra».

—Las partidas alavesas continúan á tres leguas de Vitoria.

—La facción mandada por el Cura Santos Ayala, en número de 400, entró en Pozo de la Sal á las siete de la mañana del 30, saliendo á una en dirección á la carretera de Santander y Bilbao».

La Correspondencia dice:

«Según nuestras cartas, habían llegado á Bayona, procedentes de Estella, muchos carlistas de nota, entre ellos el marqués de Valdespina y el Sr. Estrada, secretario de D. Carlos. Como siempre, plena libertad en la frontera. En Burdeos, y en derredor de la princesa Margarita, se creía que el influjo carlista no era ageno á los sucesos de Mahon. (Música).»

—La partida carlista de Marco, después de cobrar la contribución en Campo de Romanos, pasó á Cuenca, donde exigió y cobró dos trimestres de la contribución.

—Solaba en Valdeorras con 300 hombres, y Navarrete con 900 en Espinosa de los Monteros.

—La guarnición y milicia de Vitoria se hallan dispuestas á defenderse heroicamente, lo propio que la población, si llegaran los carlistas á intentar un ataque.

—La facción Montoya se encontraba hoy en las inmediaciones de Valdeorras (Logroño) dirigiéndose al parecer á San Vicente.

—Las fuerzas de Tolosa que salieron á operaciones se batieron con los carlistas, causándoles bastantes bajas.

—¿Cuándo salió la guarnición de Tolosa? ¿Cuánta? ¿A dónde? ¿A qué? ¿Con quién se batió? ¿Qué le pasó en el combate? ¿Qué ha sucedido después? ¿Qué pasa ahora en Tolosa?...

Muy bueno sería decir algo de esto; muy bueno.

Leemos en La Esperanza:

«Los pueblos de los distritos de Huete, Sacedon y Priego están admirados del conyoy que llevaba Santos y que aumentó en aquellos. En la sierra, sin saberse de dónde le vinieron, distribuyó una porción de fusiles Remington entre la gente que se le había ido agregando. La persecución que se le hace por las columnas del ejército, es incansable.»

Copiamos de El Imparcial:

«Se ha presentado al ministro de la Guerra una comisión compuesta del alcalde y mayores contribuyentes de Tafalla, á fin de gestionar la disminución de los gravámenes que pesan sobre aquel municipio con el sostenimiento de las tropas».

La comisión salió muy complacida de esta conferencia, y ayer, acompañada por el diputado constituyente Sr. Valdés, habló con el presidente del Poder ejecutivo, quien prometió hacer cuanto fuera posible en el asunto.

—Gamundi ha mandado un oficio á Ejea de los Caballeros, exigiendo un trimestre de contribución, caballos y los mozos de veinte años.

—No hay noticias, según escriben de Asturias, de las partidas carlistas de aquella provincia. El *Federal Asturiano* dice que Rosas, Valdés y otros cabecillas se agitan en la de León, respondiendo acaso al pensamiento de Elio de extender la insurrección por aquella zona.

—La diputación faciosa de Alava parece que ha estado en Villarreal, regresando á Amurrio, donde hace algún tiempo tiene establecida su residencia con fuerza insurrecta de la provincia.

—Ha fallecido en Vitoria el brigadier don Francisco Nevot.

—Un pueblo de la provincia de Tarragona, cuyo censo no alcanza á 600 vecinos, ha dado á los carlistas un contingente de noventa y tantos hombres, de los cuales han muerto ya 28. (¿Los ha contado *El Imparcial*?)

—Cerca de Durango se halla una facción; otra en Alegría, llegando las avanzadas á Zubano».

Leemos en la Guerra de Bilbao:

«En el canje acordado con los carlistas se dice que de las filas de ellos quedarán en libertad Cecilio del Campo, Maidagan, Cayero, el secretario de Bernalda, Saez y otros de menor cuantía.»

Otro periódico bilbaíno dice:

«En Bilbao continúan confeccionándose uniformes para los oficiales de la facción. De aquí se proveen los carlistas de cuanto necesitan y pueden comprar, al paso que ellos tienen prohibida la importación en esta villa de todos los productos del interior de la provincia».

Añádesse á esto que los carlistas sacan diariamente de la población sus muebles y utensilios por no pagar la contribución extraordinaria, y se tendrá una idea de la guerra con que se contesta á la guerra de los facciosos.»

La *Epoca*, entre una colección de improperios que suprimimos, dice:

«Tenemos cartas de las Provincias Vascongadas, en que se nos dice que las fábricas de armas de Eibar y de Plasencia están funcionando con más 500 obreros, y de que el fabuloso incremento adquirido por las facciones se debe á las partidas reclutadoras.»

En los demás diarios oficiosos leemos:

«Unos 300 carlistas mandados por el Cura Flix, Cura de Prades y Mora, entraron anteayer mañana en Marsá, á dos kilómetros de Falset, cobrando la contribución».

—El capitán general de Búrgos ha consulta-

do al duque de la Victoria sobre la conveniencia ó inconveniencia de volar algunos puentes sobre el Ebro, á fin de facilitar las operaciones, manifestando aquel que solo en último extremo debía acudir á tan desesperado recurso.

—Dícese en regiones oficiales que la persecución de las facciones del Maestrazgo va á recibir grande impulso de un día á otro; y que en Zaragoza se continúa tomando todo género de precauciones, en vista de la excitación carlista que hay en dicha provincia.

—Esta tarde conferenciará con el presidente del poder ejecutivo una comisión del ayuntamiento de Quintanar de la Orden, que ha llegado á Madrid, con objeto de gestionar cerca del Gobierno el envío á dicho punto de fuerzas del ejército para impedir la entrada de los carlistas.

—El general Orive se ha presentado al señor ministro de la Guerra á ofrecerle para ir á la provincia de Huesca para impedir el paso de las facciones. El ministro de la Guerra ha dado las gracias á dicho general por su espontáneo ofrecimiento, y es muy posible que, según nuestras noticias, sean aceptados sus servicios, teniendo en cuenta los conocimientos especiales de dicho general en aquel terreno.

—Respecto á la entrada de los carlistas en Daroca, dicen que en la madrugada del 23 llegaron estos al portazgo de Oriente, y al llamar, les contestaron con una descarga que les obligó á abandonar aquel punto.

Como los voluntarios y guardia civil continuaban haciendo fuego y esto se oponía á sus proyectos, propusieron la entrega al jefe, lo cual no fué aceptado. Después hicieron un convenio por el cual se les permitió entrar en la población, á condición de que ni los voluntarios ni los carlistas habían de disparar un tiro ni hacer daño á nadie. Una vez dentro de la población, publicaron el acostumbrado bando para el pago de la contribución, y se llevaron unos 4.000 duros.

El *Diario Español* conjuraba días pasados al Gobierno á que defendiera la importante villa de la Guardia (Logroño), diciendo que su posesión sería de gran importancia para los carlistas.

Ayer *El Imparcial* y *La Epoca* daban lacónicamente la noticia de que «la facción Llorente había entrado en la Guardia»; la *Gaceta* sigue callándolo, y *La Prensa* de anoche dice:

«La insurrección carlista presenta un carácter cada día más grave. La resolución de repartir armas á los pueblos, si alguna vez ha producido buenos resultados, en otras ocasiones los ha producido malos. De la Guardia llevaron los carlistas los 400 fusiles que tenía la milicia ciudadana de aquella población.»

La *Igualdad* reproduce de «un periódico catalán» las siguientes líneas relativas al ataque de Bañolas:

«Sabemos por conducto fidedigno que á las primeras horas del viernes, las facciones reunidas, incluso la de 3.000, según se nos asegura, en número de 3.000 infantes y 200 ginetes, atacaron á Bañolas. El ataque duró todo el día, cesando el fuego después de entrada la noche. La guarnición se defendió valerosamente, causando numerosas bajas á los carlistas, debidas principalmente á los certeros disparos de los dos cañones fundidos en Gerona, y que pocos días antes habían sido trasladados á Bañolas».

El brigadier Reyes, al tener noticia de lo que sucedía, pasó inmediatamente en marcha su columna, que ocupaba Santa Coloma, y fué á pernoctar en Sarriá y Montagut, habiendo dividido sus fuerzas, que consistían en unos 3.000 infantes escasamente, 170 ginetes y seis piezas de montaña».

De las noticias que se nos comunican se desprende que las facciones deben haber recibido una dura lección, si no han sido destruidas por completo, pues personas salidas ayer mañana (29) de Gerona, estuvieron oyendo durante el camino, hasta las primeras horas de la tarde, un nutridísimo fuego de fusilería y de artillería, lo que prueba que las fuerzas del brigadier Reyes habían alcanzado á los carlistas en su retirada á Bañolas».

Los carlistas fueron á buscar al brigadier Reyes, y estuvieron un día en Bañolas. ¿Qué pasó allí? repetimos.

BOMBARDEO DE CARTAGENA.

En el parte oficial de la *Gaceta* encontramos las siguientes noticias:

«Una de la tarde. Ha continuado el fuego, y la plaza lo ha hecho más nutrido que ayer; la mayoría de los proyectiles enemigos son granadas esféricas de obús de bronce de 21 centímetros».

Ocho de la noche. Después del medio día el enemigo ha avivado sus fuegos. Han sido detenidos unos 20 individuos salidos de la plaza, entre ellos varios confinados».

En la sección de noticias dice el mismo diario oficial:

«Día 2 (noche).—Según telegrama recibido ayer tarde, nuestras baterías de La Palma habían hecho los siguientes disparos:

Las piezas de 21 centímetros, 100; las de 16, 40; y las de 10, 7; total, 147.

La plaza y sus fuertes, 400; el castillo de Atalayas, 54; el de Galeras, ninguno; y San Julian 2, total, 456.

Las fragatas insurrectas han hecho 50 disparos».

Además encontramos en *La Correspondencia* de anoche este otro telegrama:

«A la una de la madrugada.—Durante la tarde han intentado hacer una salida, la cual no han realizado. Según se dice, en Santa Lucía la mayor parte de los insurrectos, inclusa la junta. Los fuegos de la plaza han sido bastante escasos, pues apenas se les ha oído un disparo».

Dice el diario noticioso:

«En los círculos políticos se suponía hoy, no sabemos con qué fundamento, que en un brevísimo plazo será un hecho la rendición de la plaza de Cartagena».

Este párrafo debe estar estereotipado, pues apenas pasa un día sin que lo veamos reproducido en *La Correspondencia*.

Verdad es que el mismo periódico anuncia también diariamente que el Gobierno insiste en enviar grandes refuerzos al campamento de la Palma. Últimamente han salido, según dice, dos compañías de ingenieros mandadas por los oficiales del cuerpo, brigadier Sr. Verdú, coronel Sr. Alameda y comandante Sr. Jácome.

No todos los ministros deben forjarse grandes ilusiones respecto á Cartagena, á juzgar por las siguientes líneas de *El Imparcial*:

«Asegúrase que con el armamento que aca-

ba de llegar en el *Góngora* á Santander, piensa el Gobierno organizar inmediatamente 10.000 hombres y reforzar con igual número de tropas veteranas el ejército de La Palma».

La entrega de Cartagena es una de las cuestiones que más hondamente preocupan al Gobierno, pues según la gráfica expresión de uno de los ministros sería para el Gobierno una inmensa ignominia que llegase el día 2 sin que hubiera logrado abatirse la bandera rebelde».

En *La Epoca* encontramos los siguientes importantes párrafos:

«Han circulado hoy rumores alarmantes respecto al Ferrol. Se dijo que los Sres. Barcia y Pozas se encontraban en dicho puerto, pero según noticias que ha recibido el Gobierno, el señor Barcia no se ha movido de Cartagena, y Pozas continúa en el extranjero».

—Atribúyese la resistencia desesperada de los insurrectos de Cartagena á la seguridad que tienen de que han de poder fugarse al amparo de las escuadras extranjeras, cuyos pabellones los defenderán».

Créese que anoche debió zarpar de Alicante para Cartagena la escuadra del general Chicarro.

En un periódico leemos lo siguiente:

Una carta del campamento de La Palma dice, entre otras cosas:

«Por los llegados ayer tarde de la plaza me consta que está casi reducida á escombros, y, por más que á Vd. y los lectores de su periódico parezca molesto, no cesaré de repetir que es un escándalo el sistema adoptado de permitir la salida de las mujeres de los insurrectos, cien veces peores que los hombres; y que vienen á los pueblecitos del campo á provocar conflictos, defendiendo hasta con insultos el bien que hacen los de dentro, y poniendo al Gobierno, á los pueblos y á los sitiadores, á los pies de los caballos. Una de estas familias es la del célebre albeitar F., cuya madre es una boca de fuego casi tan temible como las de la plaza».

En cuanto á los hombres que consiguen abandonar la plaza, favorecidos por la confusión que aquí reina y gobierna, añade en otro lugar el correspondiente de nuestro apreciable colega, casi todos son furiosos revolucionarios, y no pocos, al verse seguros en el campamento, aplauden la caída de granadas en torno de la batería del Ferrol (la más atacada), llevando su desdoro á tal extremo en este punto, que el jefe de una batería rodada tuvo que mandarles un recado de atención, diciéndoles que si continuaban de tal manera volvería una de sus piezas y haría fuego sobre ellos á metralla».

Otro periódico publica la siguiente carta:

«Múrcia, 1.º de Diciembre.—Sigue el bombardeo contra Cartagena, cuya población está casi destruida. Siguen los cañonales tan envaleados, porque ningún daño han recibido del fuego de nuestras baterías. Siguen intactas las fortificaciones y castillos, vomitando sin cesar proyectiles contra el campo sitiador. El génio mástilico del general Ferrer alienta y anima á la resistencia, empleando sus conocimientos y su inquebrantable ánimo en extremar la defensa. Es el que ha dirigido y dirige la artillería; es el que en pocos días ha hecho á los presidarios artilleros; es el que en constante observación de los fuegos del campamento, establece baterías y lleva y trae cañones á los puntos donde considera pueden hacer más daño».

Ni Contreras, ni Galvez, ni el mamarracho de Barcia, ni ninguno de los corifeos cañonales valen ni con mucho lo que Ferrer. Sin este militar ni la plaza y castillos estarían tan bien dotados de artillería, ni la defensa se hubiera estremado hasta el punto que vemos. La triste gloria de tanta desdicha, de tanto desastre, de tantas desgracias, debe reservarse la historia para el general Ferrer, jefe que fué del negociado en el ministerio de la Guerra, cuando el general Córdova llevó su encono á disolver aquel cuerpo».

Están llegando continuamente á esta ciudad las últimas familias que vivían en Cartagena, cuya población está abandonada en absoluto, habiéndose establecido los insurrectos en las poternas, bóvedas y sitios resguardados de la plaza, donde no puedan perjudicarlos los proyectiles. A cada disparo que ellos hacen pronuncian un viva á la *República federal, social, intransigente*, y la misma algarabía arman cuando caen las granadas y bombas del campo sitiador».

La escuadra continúa alejándose del puerto, y yendo con demasiada frecuencia á proveerse de carbón á Alicante. La falta de buques pequeños, hace ineficaz el bloqueo por mar, pues de noche entran en Cartagena con víveres muchos faluchos y embarcaciones menores de la costa, y mientras esto sucede, Cartagena no se rendirá».

Hace meses, si el Gobierno se hubiera decidido á comprar en Inglaterra seis cañoneras, y hubiera gastado en ellas seis millones de reales, ni Cartagena hubiera podido seguir en su rebeldía, ni se habrían cometido los insurrectos que se han evaporado, ni la ciudad estaría destruida, ni el escándalo que presencia Europa, se habría dado. Ahora las cosas no tienen ya remedio, y lo peor es que nadie acierta como se han de desenlazar».

A ser cierto lo que dice la carta precedente, no lo es que el general Ferrer esté en Marsella ni en Orán. En cambio otra carta confirma, no sabemos con qué fundamento, la salida de Cartagena del presidente que fué de la junta D. Pedro Gutiérrez».

De mucho más interés que las preinsertas es una carta publicada anoche por *El Gobierno*. Lamentase su autor del gravísimo error con que se conducen las operaciones militares contra la opinión de todo el ejército, y aun en su concepto contra el parecer del general Ceballos. Confirma que el bloqueo por mar así como por tierra ha sido ineficaz por circunstancias ya conocidas, y luego añade:

«Pero hace unos cuantos días que el Gobierno manifestó con más empeño su deseo de tomar á Cartagena de cualquier modo, y tomando á su cuidado la dirección de este asunto, unas veces llevando por sí ciertas negociaciones y otras prescribiendo al general en jefe hasta los menores detalles del plan militar; resolvió por fin que se construyeran baterías para hostilizar la plaza, con lo que sin duda en que el efecto moral de esta operación, influida de una manera decisiva en la rendición de los cañonales».

Las baterías se hicieron prontamente; nuestros cañones hace cuatro días que vomitan fuego y hierro sobre la ciudad rebelde y qué hemos adelantado? contribuir al plan de destrucción de los petroleros encerrados en Cartagena, reducir la población á escombros y cenizas, y dejar intactas sus defensas del recinto y los castillos, dando pretexto á que los elementos más criminales de los sitiados hayan saqueado las casas, hasta ahora respetadas, y pegado fuego á la del Sr. Prefumo y otras, según de público se dice».

Los cañonales, al fin, cuando vean la imposibilidad de defender el casco de la ciudad, se subirán á los castillos, para lo cual ya están

provisionándolos de todo lo que disponen, y si en general en jefe cometiera la indiscreción de ocupar aquel montón de ruinas antes de rendir los castillos, allí hallarían su sepultura nuestros bravos batallones.

En todo esto, señor director, ¿no ve usted, como nosotros, un grave error militar? Si por el contrario, nuestros esfuerzos se hubieran dirigido á apoderarnos por un golpe de mano ó por asalto de cualquiera de los castillos de Atalaya ó San Julián, que dominan poderosamente á Cartagena, sus defensores hubieran tenido que rendirse al siguiente día ó decidirse á abandonarla saliendo al llano, donde nuestros 500 ginetes y baterías de batalla, protegidos por un par de batallones, hubieran dado buena cuenta de ellos en seguida.

No ha faltado aquí de entre nosotros, quien aceptando aparentemente este plan, porque en realidad tiene su defensa hasta en los principios más elementales del arte, ha objetado exagerando las dificultades que presenta el terreno para conducir nuestra gruesa artillería contra los indicados castillos, y hallando por fin en el empleo del mayor tiempo una grave é insuperable dificultad para complacer las apremiantes exigencias del Gobierno y de la opinión pública, justamente indignada contra nuestra impotencia.

Pero á semejante obstáculo puede contestarse, que en los cerca de cuatro meses que llevamos aquí, ha habido sobrado tiempo hasta para construir ferro-carriles que subieran la artillería, y el problema ya hubiera sido resuelto sin la destrucción de la ciudad, mientras que ahora después del desastre que todos estamos presenciando con luto en el corazón, habremos perdido el tiempo lastimosamente, y al fin tendremos que conducir por dirigir los ataques á alguno de los citados castillos, que era por donde debió haberse empezado.

Respecto de nuestra escuadra, que también creo tenía orden de concurrir al bombardeo, no sabemos aquí las razones que tenga para no hacerlo. Dicese que no puede hacer fuego porque se halla delante la escuadra alemana gestionando sus reclamaciones contra el gobierno cantonal.

Ayer se han recibido en esta capital noticias de la Habana llegadas por la vía de los Estados-Unidos, las cuales precisan las ejecuciones hechas en Santiago de Cuba por consecuencia de la captura del *Virginius*. El primer día fueron fusilados los cuatro cabeceles principales Varona, O'Ryan, Jesús del Sol y Céspedes, el día 7 el ciudadano norteamericano Fay capitán del buque pirata y 37 rebeldes, y el día 8 doce insurrectos más.

El *Cronista* de Nueva-York publica los siguientes despachos telegráficos que le han sido comunicados desde la Habana:

«HABANA, 12 (á las nueve de la mañana, recibido á las nueve y media).—Fusilados 50 individuos más de los del *Virginius* muchos de ellos individuos de la junta.

HABANA, Noviembre 12.—El capitán y 36 tripulantes del *Virginius* fueron fusilados en Santiago de Cuba el 7, y al siguiente día 12 voluntarios cubanos sufrieron la misma pena. Entre estos últimos estaba Pedro Alfaro, el cual dicen que ofreció un millón de pesos si le perdonaban la vida. Los españoles aseguran que Alfaro iba á Cuba á hacerse cargo de la presidencia de la titulada República.

Varios pasajeros de ambos sexos, llegados aquí ayer por el vapor *City of New York*, que salió el 6 de New York, han sido arrestados por las autoridades españolas, en el acto de desembarcar, por complicidad, según se dice, con los insurrectos. El consejo de guerra que juzga á los prisioneros del *Virginius* está todavía en sesión, trabajando con la mayor actividad posible. Entre la tripulación, y disfrazados de forajidos, estaban Ignacio, Alfaro, Bosa, Arce Varona, Castellanos, Pineta Mola, Boitel y otros de importancia. El capitán José Fry era sabedor del objeto de la expedición, y de la naturaleza del cargamento; del cual se hizo cargo, tentado por la gran suma que se le ofreció y creyendo que había 99 probabilidades en 100, de que el desembarque se efectuara sin novedad.

Se cree que este será el postrer esfuerzo de la insurrección. El capitán y la tripulación fueron ejecutados en la plaza pública por un piquete de marinos. Ayer á las once y media de la mañana fueron fusilados 12 de los insurrectos frente á los muros del matadero. Dice la *Voz de Cuba*, en su artículo editorial de hoy, que es tan humana como cualquier otro periódico, y aun más que los llamados filantrópicos con tanta ostentación, pero que no puede menos de aprobar la energía desplegada contra los que traen el vapor filibustero *Virginius*, para hacer más sangrienta la guerra de Cuba.

HABANA, Noviembre 13. Se ha derogado el decreto del 3 de Setiembre que autorizaba la venta de las propiedades embargadas.

Después de los despachos anteriores inserta el periódico citado las noticias siguientes, que son de interés en los momentos actuales:

«Según los datos proporcionados al *reporter* de un periódico de Brooklyn en el arsenal del Gobierno, en los últimos buques que pudieran utilizarse en caso de guerra, de los que en dicho arsenal existen, son: el *Kansas*, vapor de 600 toneladas, de 410 toneladas y tres cañones, pronto á hacerse á la mar; el *Junista*, buque de igual clase al anterior, pero de 838 toneladas y ocho cañones, que pudiera alistarse en pocos días; el *Pomahaw*, vapor de ruedas de 2,182 toneladas y 17 cañones, que necesitaría muchas semanas para estar en disposición de salir á la mar; y el *Tigress*, que no se sabe cuando pudiera estar listo, que está desarmado y que á lo más resistiría tres cañones sobre cubierta.

Esa es parte, y no pequeña, de la terrible escuadra que, según los periódicos vöcingleros, se está preparando para hacer comprender á España que todo americano que lleve la bandera de las barras y estrellas en el sombrero ó en el bolsillo, está autorizado para ir á Cuba á encender guerra, á talar, á destruir, á robar y á matar impunemente á cuanto español se atreva á disputarle ese derecho que el destino, por conducto de M. Monroe, tiene concedido á la gran nación americana.

El *Herald* hizo ayer el descubrimiento portentoso de que si hubiese aquí un rompiemiento con España, el oro se subiría hasta las nubes y la deuda americana hasta los cielos. Esto hace ya algunos años que lo sabe todo el mundo de memoria, incluso el Gobierno americano.

—Nos consta que Ryan fué al consulado inglés de esta ciudad á solicitar pasaporte como súbdito británico, antes de embarcarse en el *Atlas* para Kingston. También encargó en Washington á un senador de esta república que indujera á M. Grant á reclamarlo en el concepto de ciudadano americano, cuando los españoles lo apresaran. Esto á lo menos llevaba en la conciencia su delito.

ANDA E CERDO.

Veintiseiete cartas del Sur de esta república hemos recibido en los últimos tres días, pidiéndonos informes para armar buques en corso contra el Gobierno y el comercio federal, en el caso de una guerra con España.

Ténganse los peticionarios, pues ni la guerra es presumible si cumple cada cual con su deber, ni nosotros estamos aquí para hacer nada contra lo que las leyes de neutrales preceptúan.

La gestión en tal caso procedería ante el comandante general de Marina de la Habana, no ante el *Cronista*, que haría tiene que hacer en las actuales circunstancias para cumplir sus obligaciones de español, sin ofender legalmente á esta república.

Todas estas noticias son anteriores al arreglo ultimado ya por nuestro Gobierno que no pone inconveniente alguno á la entrega del *Virginius*, y á someter la cuestión á lo que decidan los árbitros en el juicio á que se someta esta cuestión.

El *Diario de Barcelona* publica una curiosa carta de Londres, de la cual tomamos los siguientes párrafos:

«No llevando el *Virginius* bastante carbón, añade la carta, comenzó á quemar grasas, petróleo, y viéndose acosado por el *Tornado*, á arrojar al mar caballos, cañones, ametralladoras y armas, enarbolando al propio tiempo la bandera americana. Todo fué inútil, y favorecida la persecución por una hermosa noche de luna, el *Tornado* le apresó el 31 de Octubre. Dos horas se emplearon en trasladar la tripulación prisionera, compuesta de 165 personas, de las cuales 90 eran naturales de nuestras Antillas y los demás extranjeros.

El vapor apareció despachado para Colon, y sus pasajeros como trabajadores en los ferrocarriles. Varona, al ser cogido, y tal vez para que sus declaraciones contribuyesen á salvar la vida, pareció confesar al capitán del *Tornado* el verdadero destino del *Virginius*, cuya captura les parecía imposible navegando el buque 16 nudos por hora. Su salida de Nueva-York había costado 200,000 dólares á la junta cubana, siendo este en su sentir un golpe de muerte para la rebelión. Al día siguiente, habiéndose unido el *Tornado* al vapor *Cantabria*, entraron en Santiago de Cuba, donde el suceso, como en la Habana, produjo un entusiasmo general, iluminándose de noche la ciudad y yendo multitud de lanchas con músicas á recibir al *Tornado*. Al otro día, el 2 de Noviembre, se reunió el consejo de guerra á bordo del *Tornado*, empezando sus deliberaciones á las nueve y concluyéndose á las cuatro de la tarde. Por una circunstancia casual, muy deplorada en los Estados Unidos, el cónsul de estos en Santiago de Cuba estaba ausente aunque sin licencia oficial, y por lo tanto, todas las noticias que llegaron á Nueva-York en los primeros momentos, no siendo auténticas, presentaron un gran carácter de exageración.

Terminado el consejo de guerra, que condenó á los que eran de mayor edad y no pudieron probar su inocencia como piratas, todos los prisioneros, excepto Varona, Jesús del Sol, Ryan y Céspedes, fueron trasladados á la cárcel de la ciudad escoltados por tropas del ejército, voluntarios y marinos. Los cuatro principales jefes de la expedición, que estaban ya condenados anteriormente á muerte, fueron pasados por las armas á las siete de la mañana del 4 de Noviembre, en medio de un concurso inmenso del pueblo, de marinos, voluntarios y tropas regulares. Varona y Ryan mostraron gran serenidad, y Céspedes y Jesús del Sol resignación.

Durante los primeros días que siguieron á la captura del *Virginius* es positivo que el temporal de los insurgentes habían interrumpido las comunicaciones telegráficas entre Santiago de Cuba y la Habana, y aun hecho difícil las comunicaciones del cable entre esta y España.

Además de Ryan, americano, pero al servicio de la rebelión cubana, iban á bordo del *Virginius* el titulado coronel Harris, que fué mayor durante la guerra de los Estados Unidos, el joven Eduardo Scott, que se alistó en Kingston, y seis ingleses que formaban parte de la tripulación. El capitán Fry, del *Virginius*, tenía cincuenta y dos años, antiguo marino y natural de la Luisiana. Santa Rosa, uno de los jefes de la rebelión cubana, que iba á bordo, no ha sido descubierto aun, y se cree que habrá tomado el nombre de otro pasajero. El médico Arango se ha salvado por haberse quedado en la Jamaica.

Los diarios de Cuba refieren también que al entrar en el *Virginius* un oficial del *Tornado* quitó la bandera de los Estados Unidos, que los rebeldes habían enarbolado; entrando sin bandera en Santiago.

Por último, entre los numerosos despachos de los Estados Unidos que nos traen los periódicos extranjeros, hablando ya de las condiciones del arreglo, el más importante es el que á continuación copiamos:

«FILADELFA, 26 de Noviembre.—La paz está asegurada. Contestando al ultimatum del Gobierno americano, ha encargado el de Madrid á su representante en Washington, Sr. Polo, que manifieste al secretario de Estado, Mr. Fish, la disposición y resolución de España á devolver el *Virginius* y á reconocer la procedencia de otras reclamaciones, siempre que se demuestre previamente que el *Virginius* tenía derecho á la protección del pabellón americano.

Contestando á la nota del Gabinete de Madrid, ha declarado el secretario Fish que únicamente al Gobierno de Washington, y no al de España, corresponde decidir si el *Virginius* había perdido ó no su derecho á navegar bajo el pabellón americano, y si las personas que llevaban á bordo habían violado ó no las leyes de los Estados Unidos. El ministro ha añadido que el hecho puro y simple de ir provisto de documentos debidamente garantizados por las autoridades americanas, debía ser aceptado como prueba prima facie de que el buque era americano por su nacionalidad; de cuya premisa deducía que la devolución del *Virginius* y de los supervivientes debía preceder á todas las demás disposiciones.

La respuesta del ministro americano fué inmediata y telegráficamente transmitida á Madrid por el Sr. Polo. Hasta ahora no se ha hecho sobre el particular comunicación alguna oficial al Sr. Fish, pero el Sr. Polo le ha hecho saber confidencialmente que, según le dicen de Madrid, España está resuelta á restituir á los Estados Unidos el *Virginius*. Entre tanto, prosiguese sin descanso los preparativos marítimos militares.

¿Qué es de los presos de Zaragoza?

No sabemos que hayan sido puestos en libertad, á pesar de haber dicho algunos periódicos que el Gobierno había desaprobado la conducta del gobernador de aquella capital.

El Sr. Pruneda manifestó que había preso á los respetables ciudadanos á que nos referimos, para atender á la seguridad de sus personas, amenazadas por el populacho; pero, según *La Esperanza*, el gobernador, más que por atender á la seguridad de dichas personas, obró bajo la presión de las circunstancias, al dirigirse varios *mueras* en distintos puntos de la población.

Es opinión general allí que lo que se busca con el pretexto de los carlistas, es dar un golpe cantonal, y que, por consiguiente, es del peor efecto la debilidad de las autoridades.

La *Política* dice otra cosa más grave, que redunda todavía en mayor descrédito del señor Pruneda. Según el periódico unionista, lejos de haberse verificado esas prisiones con objeto de evitar algún atentado, han sido realizadas sin conocimiento ni asentimiento de los detenidos, sacándolos de su casa á media noche y con grande aparato de fuerza. Entre los presos se hallaban los señores Schar, Nadal y Ena, catedráticos de la Universidad, y el Sr. Perez, progresista muy antiguo. La Universidad se había cerrado, dando así una prueba del profundo disgusto que había causado tan injustificada determinación.

Aunque el último y los Sres. Nadal y Ena habían sido puestos en libertad, el disgusto se había convertido en escándalo al saber por uno de los periódicos de la población, el *Diario de Zaragoza*, que el gobernador pedía por la soltura de los presos UN MILLON DE REALES con destino á los gastos de la guerra. «Esto y lo que hacen los de Cartagena, añade *La Política*, viene á ser una misma cosa. Si son ciertos los hechos, ¿consentirá el Gobierno tales absurdos?»

El Gobierno, hasta ahora, calla; y, en verdad que ya era tiempo de que hablara por medio de sus órganos oficiales, y de que depositara al inversosmil gobernador.

Lo peor es, después de todo, que otras autoridades van imitando su ejemplo. *La Política* dice también:

«El gobernador de Burgos, á imitación del de Zaragoza, ha metido en la cárcel á gran número de personas respetables de aquella población por sospechas de carlismo. Suponemos que no se aprobará su conducta.»

Y el *Gobierno* añade: «En San Sebastián ha sido detenida y puesta á disposición del gobernador civil don Bonifacio Lizarraga, hija del comandante militar carlista del distrito de Azpeitia.»

Esto se llama legalidad, justicia, democracia y progreso.

¿Qué más se haría en el Japon?

Según *El Imparcial*, algo importante que no se refiere precisamente á las cuestiones de orden público ha debido tratarse ayer en el Consejo de ministros, cuando el Sr. Castelar creyó necesario conferenciar con el presidente de las Cortes á la misma hora en que el Consejo debía dar comienzo. Y no falta quien añadiese ayer que el Sr. Salmeron asistió al Consejo á ruego de los ministros.

Esto último no parece cierto; hoy se reunirá la comisión permanente para decidir sobre los distritos vacantes, que son el caballo de batalla que ha producido la excisión que se ha manifestado en el campo liberal. El Sr. Salmeron insiste en que la mesa tiene el derecho de designar las vacantes y determinar los distritos en que han de verificarse las elecciones, cosa á que se opone el Sr. Castelar, que desea que cuanto antes se proceda á llenar los huecos que la repartición del presupuesto y la insurrección federal han dejado en los bancos de la Asamblea.

Esta cuestión, aunque á primera vista parecía que no tenía importancia, es de vida ó muerte para el Sr. Castelar, pues verificadas las elecciones por el Gobierno actual, la mayoría, mermada y dividida, recibiría el refuerzo de 80 diputados, que asegurarían el poder del bando conservador republicano.

Así lo comprende el presidente del Poder ejecutivo, y para conseguir que le ayude el Sr. Salmeron y algunos otros republicanos que recelan que la reacción será la que vaya ganando con todo esto, presenta constantemente al Sr. Pí. como dispuesto á tomar el mando el día 2 de Enero, si antes no se conciertan y avienen los que hasta aquí han trabajado en pró de una política conservadora. Esta es la cuestión; mas á juzgar por las apariencias, ni el Sr. Salmeron se convence, ni los diputados que hasta aquí han sostenido al Sr. Castelar, se muestran muy dispuestos á seguirle prestando su apoyo.

No sabemos cuál será el fin de todo esto; parécenos, sin embargo, que la dictadura y el dictador van muy de capa caída.

Cuenta un periódico ministerial que en la sesión celebrada ayer por el ayuntamiento, preguntó el Sr. Orcasitas á la comisión de arbitrios si le constaba que en el cuerpo de vigilantes de consumos existían algunos individuos de tan corta edad, que no debían haber abandonado la escuela para convertirse en empleados. Uno de los concejales de la comisión no pudo menos de confesar que sabía algo respecto á la pregunta del Sr. Orcasitas, pero no dijo más.

El periódico aludido añade que, encontrándose desocupados los cesantes del municipio, se entretienen en averiguar las historias de los que les han reemplazado, y que cuentan algunas por demás peregrinas.

Pues vengan esas historias, que mientras se va ó no se va el municipio, parécenos que ha de haber tiempo para oír las, aunque cada cesante fuese un padre Mariana.

Hoy hace algunos días fuerte marejada en las esferas oficiales.

El público no se ha enterado todavía con exactitud de lo que pasa; ni es fácil, porque es tal la perturbación que reina en todas partes, que aquí es imposible saber con quien está cada cual, y quién pertenece á la izquierda y quién al centro, y qué quiere cada uno de esos grupos en que se divide la asenderada y maltrecha gente federal.

Hace días que entre el Gobierno y la junta permanente de la Asamblea se agita una cuestión de pura forma, que no es, al parecer, más que un pretexto para dar expansión al sentimiento que ciertos federales abrigan en su pecho.

Trátase aparentemente de averiguar si es al Poder ejecutivo ó á la comisión permanente á quien toca declarar las vacantes de la Asamblea y hacer la convocatoria para las elecciones parciales; y después de muchas juntas, juntillas y conferencias aun no ha sido posible llegar á un acuerdo sobre un punto que podía estar resuelto en cinco minutos, caso de que hubiera aparecido dudoso.

Es que la dificultad consiste en que no es eso propiamente de lo que se trata, sino que el verdadero nudo de la cuestión está

en que hay tendencias opuestas entre el Gobierno y la comisión permanente, y esta quiere preparar las cosas para que las elecciones den un resultado favorable á tal ó cual grupo, mientras que el Gobierno quiere otro resultado distinto, porque tiene ya sus compromisos contraidos con fracciones no federales.

Mas claro; la comisión de la Asamblea cree que Castelar, Maisonnave y otros ministros van á hacer á los radicales y conservadores concesiones que pueden ser funestas para el federalismo; la comisión teme que el Gobierno abra la puerta al Gobierno nacional, más ó menos restringido, soñado por *El Imparcial*, y quiere impedirlo á todo trance.

Esto, suponiendo que no haya en la comisión permanente y grupos que la apoyan otros móviles de más personal ambición, es ya bastante para que se rompa la armonía y cada cual tié por su lado.

De ahí que se haya hablado y se hable con insistencia de crisis ministerial, y de la proposición presentada ante cierto grupo de diputados del centro y de la izquierda, por don Fernando Gonzalez, ex-ministro con Salmeron, para conferir de nuevo la presidencia del Poder ejecutivo á Pí y Margall. *La Correspondencia* niega que el Sr. Gonzalez hiciera tal proposición, y que se haya celebrado reunión alguna de diputados del centro y de la izquierda, y afirma que el Sr. Gonzalez, así como el Sr. Salmeron, están en perfecto acuerdo con el Sr. Castelar. Mas no creemos que el diario oficioso ni los que han inspirado, logre con eso tranquilizar á amigos del Sr. Castelar, á quien según parece encuentran estos días muy cabizbajo y como convencido de que su caída es irremediable, porque no puede contar con el apoyo de Salmeron y sus amigos. Lejos de eso, aseguran algunos que Castelar cree ver claro que Salmeron le es poco favorable.

Esta marejada produce un fuerte oleaje que invade el terreno arenoso de las ilusiones en que se mecen los partidarios del Gobierno nacional y saca de sus casillas á *El Imparcial*.

La República, diario federal que pasa por órgano del Sr. Salmeron, publicó ayer un artículo titulado *Alerta* encaminado á dar esta voz en vista de las maquinaciones de los conservadores no alfonseños y de los radicales que quieren sacar partido de las elecciones parciales. En ese artículo se descubren bastante las diferentes tendencias del Gobierno y de la comisión de la Asamblea, y se censura duramente á los que ponen la influencia personal al servicio de los amigos particulares para hacerlos triunfar en las urnas, con la esperanza de defender mañana esa conducta improcedente «con la intención fingida de ver en la Cámara representadas todas las agrupaciones.»

La República indica que sus censuras no van contra el Gobierno; pero no basta que lo diga. ¿Pues contra quién han de ir? Semejante artículo ha escitado la epidermis de *El Imparcial*, el cual se revuelve contra *La República*, haciendo notar la diferencia que hay entre la conducta que siguen hoy para con los conservadores y radicales los amigos del Sr. Salmeron, y la que signió este señor cuando en nombre de la patria rogaba á aquellos que le ayudasen para librarse de la demagogia. Advertiremos de paso, que el cariño y la consideración con que habla *El Imparcial* de los conservadores en esta ocasión, es una confirmación de la tendencia que se nota en el diario radical hacia la alianza con los constitucionales.

El Imparcial, fuera de sí, exclama: «La situación va á pasar fatalmente á un estado de cosas análogo al derruido en 18 de Julio.» No decimos que no, ni es tampoco nuestro propósito emitir opinión alguna. Nuestro objeto es enterar á nuestros lectores de lo que pasa, porque en verdad es grave, y de la noche á la mañana pueden pasar cosas mucho más graves.

El art. 23 de la instrucción provisional para llevar á efecto el impuesto del timbre, previene que los encargados del giro mútuo no expidan libranza alguna que no lleve un sello de 10 céntimos de peseta. Veamos un caso práctico: Se quiere sacar una libranza de 10, 15, 20 ó 25 pesetas: el imponente paga un solo sello. Pero se trata de sacar una libranza de 9 pesetas, y es preciso pagar lo menos tres sellos de 10 céntimos; porque para 9 pesetas han de expedirse lo menos tres libranzas. Esto es á todas luces injusto y merece que por quien corresponda se haga la conveniente modificación.

Al fin se ha confirmado la noticia de haber pasado *La Iberia* á otras manos, medio escogitado para deshacer la obra comenzada por aquel periódico en favor del alfonseísmo. Hoy anuncia el diario progresista el cambio de dirección. Ayer la dirección saliente se despachó á su gusto, repitiendo en todos los tonos sus censuras contra los partidarios de las exclusiones, es decir, contra los constitucionales, que rechazan al príncipe Alfonso, y declarando que no es cierto que se haya lanzado contra *La Iberia* excomunión alguna.

Pero *La Iberia* de hoy prueba claramente que en el partido constitucional, hoy por hoy no hay cabida para el alfonseísmo.

Dice *La Epoca* que no creía que hubiese un periódico capaz de declararse defensor de la inicu rebelión de Cartagena, sostenida ya exclusivamente por los criminales á quienes puso en libertad el Sr. Contreras. Pero se ha equivocado. *El Segundo Reformista*, que si no recordamos mal se llamaba órgano del centro, tiene la franqueza de aceptar su parte de responsabilidad en los hechos increíbles de Cartagena, y lo hace en los términos siguientes:

«Algunas personas nos han escrito estos días, diciéndonos que se suscribirían á nuestro periódico y propagarían su lectura si queríamos hacer una declaración solemne condenando la resistencia de Cartagena.

A los que esto nos han escrito, les enviamos desde este lugar la expresión de todo el desprecio que puede albergar nuestra alma.

Nosotros no defendemos hoy á Cartagena porque no lo impide el Sr. Prefumo; pero allí está nuestra bandera por precisa é ineludible consecuencia, como lo demostramos en un ar-

tículo de este mismo número, con el epígrafe *Conste*, y muchos de nuestros hermanos más queridos.

Sepa esto el público, para que no incurra nadie en lamentables equivocaciones.»

En el artículo á que se refiere, reconoce la necesidad del levantamiento cantonal, diciendo que «enarboló la verdadera bandera de la federación, la única salvación que le queda al pueblo español. «Por esta precisa é ineludible consecuencia, pues, somos todos los verdaderos republicanos federales solidarios de la sublevación cantonal, porque en sus manos tremola nuestra bandera.»

Como franqueza, añade *La Epoca*, no dejan nada que desear estas líneas. Como pronóstico, infunden los más tristes recelos para un día no lejano.

Ahora falta saber á quién representa en realidad *El Reformista*.

Dice anoche un periódico:

«Los prohombres del radicalismo, convertidos á la República, se agitan de una manera inusitada en las regiones oficiales. El marqués de Sardoal, á las dos y media de esta madrugada, visitó al señor ministro de la Gobernación, con quien habló muy largamente. Esta tarde le ha tocado al Sr. Rivero, quien ha conversado un buen rato con el Sr. Carvajal, y por último, también el Sr. Echegaray se ha comunicado esta tarde con el Presidente del Poder Ejecutivo.»

Todo esto son asuntos electorales.

Pero la cosa es que los radicales no están conformes entre sí.

La *Gaceta* de hoy no publica ningún decreto.

Hoy publica el diario oficial el reglamento para el régimen interior del ministerio de Marina.

Según *El Tiempo*, parece que el Gobierno ha desestimado la solicitud del diputado de la minoría, D. Luis Blanc, respecto á que se le autorizara para ir con su batallón de voluntarios á batir á las facciones de la provincia de Huesca.

La Correspondencia anuncia que ya se ha remitido al gobierno civil por el ayuntamiento una nota detallada del número de voluntarios de la República de esta capital y de las armas con que cuenta.

La célebre Tertulia de la calle de Carretas continúa celebrando, aunque modestamente, sus sesiones. De la última de estas da cuenta un periódico en los siguientes términos:

«Anoche se celebró la elección de la nueva junta directiva de la tertulia republicano-democrática.

El candidato elegido para la presidencia fué el Sr. D. Cristino Márto, y para las vice-presidencias los señores D. Manuel Becerra, D. Manuel Llano y Perti, marqués de Sardoal y general Izquierdo. El Sr. D. Francisco y Paula Puig fué nombrado tesorero por 81 votos; siendo elegidos después como vocales los señores Calvo Asensio, Martínez (D. Sergio), Rojo Arias, Ridauna, Luque, Beranger, Romero Giron, San Martín, Somalo, Echegaray (D. José), García de Lajo, Figuerola y Saulate, según el orden de votos obtenidos.»

Han sido nombrados delegados del cuerpo de policía gubernativa y judicial de Madrid, los abogados D. Remigio Navarro, D. Manuel Flores de Sierra, D. Mariano Menéndez Valdés, D. Francisco Molina, D. Luis Herrera, D. Ignacio Muñoz y D. Francisco Oolodro.

Un diario noticiero da cuenta de una nueva alcaldada federal:

«El alcalde de Morera ha preso al juez municipal, al suplente, al Cura párroco, al secretario del ayuntamiento y á las personas más distinguidas de dicho pueblo, teniéndolos encerrados 60 horas, hasta que el juez de primera instancia se personó en el lugar del suceso. El gobernador de Badajoz, Sr. Naharro, ha tomado con este motivo energías medidas.»

¿Vaya si tiene humos de dictador este alcalde!

De *La Imprenta*:

«El alcalde primero del ayuntamiento republicano tiene ya 30,000 reales de paga, y el municipio democrático federal gasta siete duros diarios por coches, de los cuales dos son para el del alcalde. De manera que el alcalde Gonzalez cuesta al pueblo de Barcelona más de seis duros diarios, y unos y otros gastan en bagatelas y sueldos once duros cada día.»

¿Qué lecciones tan elocuentes para el pobre pueblo español, si quisiera aprenderlas!

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«El gobierno civil de la provincia tiene ya terminado el espionaje gubernativo que se instruye contra el ayuntamiento por las últimas sesiones y reuniones celebradas por aquella corporación. De mañana á pasado se remitirá á la comisión provincial de la diputación para que informe y resuelva en breve plazo.»

Según dice un periódico, el ministerio de Hacienda ha pasado una comunicación al de la Guerra encareciéndole expida órdenes oportunas para que no se demore por más tiempo el pase de las fuerzas de carabineros á las aduanas provisionales establecidas en los ríos Ebro y Gállego.

Ha sido aprobada una propuesta reglamentaria de ascenso de varios alféreces á tenientes, en el arma de caballería.

Dice un periódico:

«Por el ministerio de Hacienda se ha dado conocimiento al de la Guerra de las reglas que deben observarse para el servicio de suministros al ejército, á fin de orillar las dificultades que se han ofrecido en el cumplimiento de lo dispuesto en el decreto de 8 de abril último, sobre el propio servicio.»

Siempre tropiezos y dificultades.

PUBLICACION DE LA BULA.

El día 29 del pasado se hizo la publicación de la Bula en la iglesia del Sacramento, hoy parroquia de Santa Maria habiendo pronunciado un erudito sermón el conocido y respetado señor doctor Eecarro, abreviador apostólico.

Los fieles asistentes, que eran muchos, admiraron la lucidez del discurso, y quedaron profundamente impresionados por la excelencia de la doctrina del distinguido orador.

Como era de esperar, dada la existencia de la

república atea, y el Gobierno de los anti-católicos; el Ayuntamiento de Madrid, que siempre ha presidido esta clase de funciones, brillaba por su ausencia, y sólo se veían en sus puestos a los notarios de la curia.

Aunque sin sombra de autoridad para ello, cumple a nuestro deber, como católicos que diariamente escriben para ser leídos por millares de correligionarios, escitarlos a que cumplan con el precepto sagrado de comprar las Bulas, puesto que actualmente nada tiene que ver en esto el Gobierno secular, y los fondos que producen se han de destinar exclusivamente a atenciones eclesiásticas y a limosnas.

SEGUNDA EDICION.

Las respetables personas presas en Zaragoza, siguen presas, a pesar de que el gobernador, al prenderlas, no se propuso más que «atender a su seguridad», y a pesar de que el Gobierno ha desaprobado, según se dice, la conducta de su delegado.

El *Diario de Avisos* de la capital de Aragón, escribe en su número de ayer:

«Las personas que se hallan en la cárcel calificados de carlistas, y que fueron detenidas por la autoridad administrativa, están desde ayer a disposición del capitán general, si bien aquella, en cumplimiento de los deberes que le impone la ley vigente de orden público, dió parte de la detención en el mismo momento en que esta se verificó.»

¿Se puede saber hasta cuándo durará este escándalo?

Una grave noticia nos da hoy el telégrafo: la disolución del Parlamento alemán, antes de reunirse.

Buscando la causa, no hallamos otra, sino el gran número de diputados católicos que han sido elegidos.

En las elecciones pasadas triunfaron 52; ahora el cuerpo electoral enviaba 89.

Bismarck tiene miedo; Bismarck, quiere provocar a los católicos, sin duda porque hoy todavía se cree fuerte para la guerra.

Por eso disuelve el Parlamento.

Copiamos de un diario de Bilbao:

«Las fuerzas faciosas de esta provincia, aunque uniformada alguna parte de ellas, visten ropas muy destrozadas y sucias, sobre todo los batallones que han estado en Navarra, pero se encuentran resignados con su poco abrigo y miseria los mozos, en la confianza de que pasará la noche de Navidad en Bilbao, pues esta voz corre de boca en boca entre los soldados carlistas como un hecho tan fuera de duda, cual si fuera consumado. De este modo sostienen los jefes el ánimo de su gente.»

Un periódico valenciano publica las siguientes noticias:

«El sábado 29 llegó a Alcalá de Chisvert el hijo menor del cabecilla Cucala con unos 50 hombres. Al día siguiente prendió fuego a una casa de aquella población, contribuyendo los carlistas a apagar el incendio.»

En aquella villa detienen y registran todos los carruajes, quemando cuantos periódicos llegan a sus manos.

Decían que Cucala estaba en las Cuevas y las facciones derrotadas en Ares se reorganizaban en Cabanes; pero no sabemos si será cierto.

—El pasado viernes entró en Sot de Ferrer un pequeño cabecilla llamado Antonio Lafuente, que con algunos hombres se ocupó en recaudar la contribución.

—Dice uno de nuestros colegas que en Sueca hay establecido una sucursal de los carlistas de Chelva, y que de esta villa se han reclutado más de 100 vecinos para aquellas facciones, de las cuales vuelven con frecuencia contando mil hazas.

Hoy recibimos el *Irurac-bat* de Bilbao correspondiente al domingo, y de él tomamos las siguientes noticias:

«El vapor de guerra *Ferrolano* se hallaba ayer mañana en Santia, y cremos por lo tanto que no se habrá verificado el pago de prisioneros que debía conducir a Portugal y de los que de esta villa salieron para el mismo punto. Con objeto de traer a los prisioneros liberales bajo ayer mañana un vapor de ría, y no regresó sin duda por esa causa.

—El fuerte del Morro hizo ayer cinco disparos a Ventabarrí, desde donde hostilizaban las facciones a los trabajadores del ferrocarril de Miravilla. Estos disparos sirven de ejercicio a los artilleros, para probar las piezas y graduar las distancias, siendo por lo tanto cada día más ciertos los disparos.

—A un carretero que salió hace días de esta villa con carga de cañela, azúcar y otros artículos, le exigieron por derechos los carlistas 4.000 rs., en Derio, donde parece tienen establecida una aduana, con todas las formalidades que caben en la situación.

—Ayer amaneció despejado el día y las avanzadas carlistas tiraron, aunque no tanto como otras veces, desde diferentes puntos.

Las Provincias del correo de hoy publica un largo párrafo para calmar la ansiedad de las muchas personas que le piden detalles de la gran victoria que, según anunció el general Palacio, obtuvo sobre los carlistas en las inmediaciones de Ares, hace ya algunos días. No deja de ser raro que aun no se tengan pormenores oficiales de aquel hecho de armas, a consecuencia del cual se pintó a las fuerzas carlistas dispersas y solicitando indulto.

«Ha reparado el Gobierno, han reparado los políticos todos no alfonosinos, el lenguaje especial que en estos días usan todos los diarios defensores del príncipe Alfonso?»

«Han reparado que así *La Epoca*, como *El Eco de España* y *El Tiempo*, como si obedecieran a una consigna, se esfuerzan en ponderar el patriotismo de su partido, siempre sumiso al poder constituido y que pudiendo hacerlo no ha querido tentar nada en el terreno de la fuerza?»

«No da qué pensar este lenguaje unísono e insistente precisamente en los días en que arrecian los rumores de cierta índole, rumores que acusan a los alfonosinos de tener en planta estos días trabajos muy contrarios a la virtud de que hacen alarde?»

Por hoy nada más.

Mucho cuidado Sr. Castelar y señores federales.

Hoy no hemos recibido el correo de Francia, y nos han faltado además la mayor parte de los periódicos de Cataluña.

En los centros oficiales se nos han comunicado hoy las siguientes noticias:

«En Cartagena continúa el fuego. Han sido detenidos por nuestras avanzadas unos 20 individuos salidos de la plaza y varios confinados.

—La facción Navarrete, Solana y Crespo, se hallaban anteayer en Soncillo (Burgos). Se compone de gente mal organizada y sin foguero.

—El día 30 se presentó en Gualgar una pequeña partida mandada por Nicolás Santos.

—Los carlistas se han retirado de Logroño, en vista de la imponente actitud del pueblo al tener conocimiento de que una avanzada se hallaba en el puente de aquella capital.

—La facción que pernoctó el día primero en Cañete (Cuenca), se dirigió por la sierra hacia Chelva, de la provincia de Valencia.

—Las facciones de Cuenca fueron perseguidas hasta dentro de la Sierra, habiendo tenido que pasar a brazo la artillería en determinados puntos para salvar la aspereza del camino.

—Nuestras tropas han empezado a cortar los puentes del Crespo y la Puebla (Logroño).

Esta mañana se ha reunido el Consejo de ministros para tratar de algunos proyectos del ministro de Hacienda. Dicese que ha habido completa unanimidad de pareceres, con lo cual se han desvanecido las nubes que amenazaban eclipsar el brillante astro del Sr. Pedregal.

El país está, pues, de enhorabuena; y decimos esto, no porque seamos afectos a este señor, sino porque de haber salido del ministerio, el que le hubiese sucedido sería infinitamente peor que él. Así nos lo ha demostrado repetidas veces la experiencia.

Hoy se ha reunido la comisión permanente para acordar la declaración de los distritos vacantes, no habiendo llegado a tomar acuerdo ninguno, por habérselo recibido un recado participando al Sr. Díaz Quintero que su casa había sido robada, razón por la cual ha tenido que ausentarse y que levantar la sesión el presidente.

Tiene desgracia el Gobierno: hasta los ladrones se conjuran para retardar sus proyectos.

No será difícil que el Sr. Castelar se vea precisado a sacrificar a uno de sus compañeros de Gabinete, para evitar que se ahonde más la gran división que hay ya entre la mayoría.

El Sr. Mañónave parece que es la víctima expiatoria que piden los salmeronianos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

TURIN, 2.—La duquesa de Aosta se encuentra gravemente enferma.

BERLIN, 2.—El Parlamento alemán ha sido disuelto.

Las elecciones se fijan para el 10 del próximo Enero.

VINA, 2.—Se celebran grandes fiestas en esta capital con motivo del 25.º aniversario del advenimiento al trono del emperador Francisco José.

WASHINGTON, 1.—El ministro de Marina ha publicado una Memoria sobre el estado de la armada norteamericana, de la cual resulta que todos los buques disponibles están en disposición de prestar servicio.

LONDRES, 1.—En la Bolsa se ha cotizado: Consolidados ingleses, a 92-3/8.

Exterior español, a 18-00.

LA PALMA, 1.—Continúa el bombardeo. El fuego bastante lento por parte de los insurrectos. Parece que les van faltando los proyectiles.

Se asegura que el general en jefe está facultado para obrar como juzgue conveniente. Se confirma la fuga de Pedro Gutierrez, presidente que fue de la Junta de Cartagena. Se han preso algunos fugitivos más, los cuales han sido conducidos a la cárcel de este pueblo.

Los insurrectos se batan a la desesperada.

BERLIN, 2.—Los periódicos dicen que a consecuencia de informes completos que se han recibido acerca del apresamiento de barcos alemanes por un buque de guerra español en las aguas de Joló (Filipinas), la legación de Alemania en Madrid representará los derechos de los nacionales alemanes.

Los periódicos oficiales esperan que el Gobierno español invalidará el fallo del tribunal de Manila.

PARIS, 2.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, a 58-50.

4 1/2 id., a 90-50.

5 id., a 100 id., a 92-80.

Exterior español, 18-00.

Consolidados ingleses, 92 3/4.

Bolsin.—Exterior español, a 17 7/8.

Interior, a 15.

BOLSA DEL DIA 3.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 14-80 y 77 1/2; pequeños, 14-80; a plazo, 14-87 1/2 y 38 1/2 cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 18-10 y 25.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 88-00.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 52-75, 60 y 65.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-80.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 rs., publicado, 28-75.

Id., id., id., (nuevas), publicado, 27-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 168-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Tenemos entendido que desde mañana facilitará el Banco de España a los interesados que lo soliciten el documento correspondiente para

que sean admitidos en el empréstito nacional de 175.000.000 pesetas los intereses del último semestre respectivos a las diferentes clases de deuda que se hallan depositadas en aquel establecimiento. La admisión de dichos documentos se verificará por la tesorería central, ya sea por cupos de esta provincia o por los pertenecientes a los demás de la nación.»

Han sido nombrados secretarios de las delegaciones de la policía gubernativa de Madrid, de primera clase, D. Federico Rodríguez Cortina y de segunda los Sres. Roldán, Dale y Muñoz, Rodrigo Berris, Halliday, Alvarez Bustos y Teulon.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 15°, y al sol de 24°. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid 22.615 pesetas 44 céntimos.

Asegura un periódico que anteayer tarde fue conducido a la cárcel un sugeto que dió algunos gritos subversivos en la calle de Toledo. Habrá gritado viva Pedregal, o cosa por el estilo, y se claró escandalizaria hasta las piedras.

Según el balance definitivo de la Exposición de Viena, los gastos que ha ocasionado ascienden a la suma de 19.700.000 florines. El Reichsrath había votado a su favor un crédito de 15.700.000, por lo que el déficit se eleva a cuatro millones, que se pagará con el producto de la entrada en el local.

La cosecha de algodón en los Estados Unidos se calcula este año en 3.700.000 balas.

La viruela ha empezado a decaer notablemente en los pueblos de la provincia de Jaén.

Se han declarado limpias todas las procedencias de Francia e Italia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Francisco, Javier y San Claudio, mártir.

SANTO DE MAÑANA. Santa Bárbara, virgen y mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Marcos, donde continúa la novena de la Virgen de la Concepción; a las diez habrá Misa mayor con sermón; y por la tarde en los ejercicios predicará el Padre José Joaquín Montalbán, terminando con procesion de reserva.

Continúa la novena de la Virgen de Monserrat, y predicará por la tarde D. Jaime Cardona. Sigue la novena de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganes, y será orador D. Pedro Carrasosa.

Continúan las novenas de la Virgen de la Concepción, y serán oradores: en San Antonio del Prado, D. Mariano Puyol y Anglada; en las Trinitarias, D. José Vigier; en San Andrés, don Lorenzo Sánchez; en la Concepción Gerónima, D. Ignacio Villal; en el Oratorio del Olivar, D. Manuel Uribe; y en San Ginés, D. Enrique Rivera de Palma.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servicios, Arrepentida o en San Luis.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS.

Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes a cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

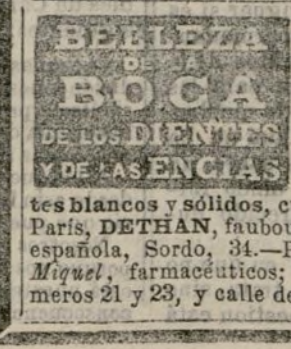
La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

ALMANAQUE DE LOS AMIGOS DE PIO IX PARA 1874.

Más que almanaque, es este un libro de propaganda, destinado a popularizar y fomentar el amor a nuestro inmortal Pontífice y la adhesión a la causa sacrosanta que su nombre simboliza. Contiene el Santoral más completo, como que abraza todos los Santos del Martirologio, escogidas poesías y curiosos artículos. Encuadrado en rústica con una hermosa cubierta a dos tintas, se vende a un real y medio cada ejemplar. Comprando doce o más ejemplares, a un real, franco el porte en España. Encuadrado en percalina a 3 rs. uno.

Hay algunas existencias de los dos años anteriores, y se venden al mismo precio.—Tomando un ejemplar de cada uno, se remiten los tres juntos por 3 rs. Los pedidos se dirigirán a D. P. Sanmartí, Biblioteca Popular, en Barcelona.



ELIXIR, POLVOS, OPIATA DE DETHAN

ESTOS DENTRIFICOS están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores de los dientes.—En París, DETHAN, faubourg, Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miguel, farmacéuticos; 22, perfumarias Carrera de San Jerónimo, números 21 y 23, y calle del Cármen, 1.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadrado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza o letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leopoldo López, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.



PILULAS DEHAUT.

Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, lleva, en una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Alreves de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgantes. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual puede, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convenga según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.

Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse, se prefieren de mal gusto o por temor de debilitarse. Véase la Instrucción muy detallada que se da gratis, en París, farmacia del doctor Dehaut, y en todas las buenas farmacias de Europa y América. Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

Comprendidas en el nuevo código se emplean hace más de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la *clorosis* (color verde) y la *anemia* (color rojo).

He aquí la opinión de los más distinguidos médicos que las han experimentado.

«Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pilulas de Bland ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginos, y las recomiendo como el mejor antídoto de la *clorosis* y la *anemia*».

«En París, 8, rue Payenne».

«En Madrid, por Mayor Agencia franco española, Sordo, 31».

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA.

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes o muelas agudamente o careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 4 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid; la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumarias de Morales, Frera, Martínez y Páez García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.